

LLUVIA (EURIA)

[FEBRERO 18, 2017](#) | [ELSENSIBLERO](#) | [DEJA UN COMENTARIO](#)

El escenario estaba desnudo como nuestras almas. Abierto a lo que pudiera pasar. Entonces salió él, desprotegido y torpe, intentando abrir un tendedero. Me sentí identificado, porque poseo una penosa habilidad para no entender ese tipo de artilugios aparentemente sencillos. Aquella escena era un trampantojo de lo que vendría después, un exceso de risas para pillar a mente y corazón desprevenidos. Comenzó a llover tras la ventana dibujada en la cámara negra, y el rostro de él se entristecía mientras colgaba sus lágrimas de lluvia en el tendedero. Lágrimas volátiles y pasajeras, porque, como un suspiro, como una brisa acariciando nuestros rostros, apareció el amor, sutil, elegante, etéreo... Era ella y en ese momento, la magia del teatro me removió y me hizo parte de lo que allí ocurría. Quienes sienten esa fuerza fascinante del teatro, esa puerta que se abre a la realidad pura, esa luz poderosa que irradia y enciende y quema las entrañas, que lo cambia todo, me entienden.

Pero la lluvia no cesaba al son de una música embriagadora, y él aprovechaba hasta el último sorbo de ese maravilloso amor, que unas veces era agua fresca, otras viento huracanado o abrazo de aire. Y ella se fue apagando, despacio como las candilejas, y ella suavemente murió, con la misma dignidad elegante con que mueren las personas extraordinarias. Más que morir ella, le ayudó a él a morir, porque no muere el que se va sino el que queda.

Y pasó el tiempo. Ella no se fue. Estaba en el reloj, en la lluvia de la ventana, en el perchero blanco, en el paraguas rojo, estaba las cosas pequeñas y cotidianas. Qué bella la escena en la que le ayuda a planchar sus lágrimas de papel. Con que delicadeza abre una puerta a la esperanza.

De repente, la sonrisa intentó entrar en su vida, pero él la rechazaba porque sus articulaciones estaban caladas de tristeza.

Salió el sol, y la sonrisa se fundió con la tristeza, no podía ser de otra manera. Cuando perdemos a un ser querido ambas se apoyan hasta crear un vínculo maravilloso y necesario, venciendo al muchas veces odioso tiempo.

Y acabó esta maravilla, todo un canto al amor, con la más fascinante contradicción de la vida.

Así sentí esta experiencia, así participé en *Lluvia*, una obra de teatro sublime de la compañía vasca *Markeliñe*. Un precioso poema visual que ha obtenido el Premio FETEN 2017 al mejor espectáculo. Vayan a verlo.

Lluvia (Euria)

A partir de 7 años

Duración:60 min,



EURIA (PLUJA)

Companyia: **Markeliñe** Direcció: **Markeliñe****CRITICA DE JORDI BORDES****CRITIQUES**

Jordi Bordes

3/4/2017

**Pluja fina, emoció sostinguda, poètica transparent**

La companyia Markeliñe ens té massa ben acostumats: (*El Quixot* i *Andante*, 2015). Els seus treballs vessen sensibilitat. La interpretació és acurada, els recursos, els indispensables per a transmetre una història sense paraules. La música va xopant l'ànima i els punts de clowm es difumimen de seguida, com el dibuix que s'esborra a la sorra (de la platja o del cementiri). Aquesta *Pluja*, és metafòrica: implica un plor constant interior per la pèrdua d'una persona estimada. Tot es trastoca i sembla que només recomnforti posar a estendre el pllor i emmagatzemar-ho. Com a mostra d'amor pe`ro també com a refugi per no afrontar la veritat.

La casualitat sempre dóna segones oportunitats. I´es així com aquest protagonista, fos per la mort de la seva companya, troba un paraigües fet malbé quan surt del cinema. Té uns colors i unes formes molt diferents al de la seva companya però es distreu mirant d'arreglar-lo. I ajudant a superar aquest tràngol, ell troba l'escalf i el sol. Surt del túnel. Entén que cal seguir vivint per fer justícia als que l'han estimat. Sense necessitat d'oblidar mai cap dels seus episodis anteriors. conviu amb el dolor. De fet, traça un camí sililar al que proposaven les dues actrius de *Cinco tonos de color azul* (Atrium, 2016) que descriu el dol en aquests cinc estadis, tenyint-ho amb una gamma de blaus, que inclouen l'enuig i la ràbia però també la reconciliació. El drama però també les notes d'humor imprescincibles.

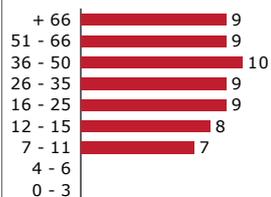
[VEURE CRITICA SENCERA AL MITJA](#)

VALORACIÓ

9,0

CATEGORIES

VALORACIÓ PER EDATS



Rànquing de Jordi Bordes

Critiques d'aquest mateix espectacle

HERALDO de Aragón

19 de septiembre de 2017. Edición Impresa:

CRÍTICA DE TEATRO

Joaquín Melguizo

Geografía de un poema

'Lluvia' es una propuesta deliciosa, un espectáculo dulce y luminoso. Es suave como un pañuelo de seda envolviendo un corazón herido. Son gotitas de emoción, de ternura, que van cayendo sobre el espectador hasta empapar-lo. Lo inundan de imágenes, de sonidos, de luces, de gestos, de cuerpos que se mueven dibujando en el espacio la geografía de un poema. Lo que ocurre en la escena te absorbe, lo contemplas ensimismado, y lo mismo te arranca una sonrisa, que te humedece los ojos y provoca que algu-

na lágrima eche a rodar por tus mejillas.

Manejando el espacio, el ritmo, el movimiento, los objetos, la luz, el sonido, Markeliñe ha creado una dramaturgia que tiene profundidad y hondura. No tiene palabras. Ni falta que hace. Lo que cuenta está tan bien construido, lo hacen tan bonito, que la palabra no podría añadirle nada. Y lo traducen sobre la escena con una puesta limpia, precisa, minuciosa, llena de buen gusto y sensibilidad, de sentido y simbolismo.

'Lluvia' es un espectáculo hermoso porque se sostiene sobre un exquisito concepto de escenificación. Hay la deliciosa música de piano de Mario Viñuela o Ralph Zurmühle, espléndidas proyecciones, un gran trabajo interpretativo, coreografías que parecen mágicas... Y detrás de todo hay una mirada respetuosa al público in-

fantil, que son niños y niñas, pero esperan historias, esperan que les hablen de cosas importantes y esperan que se lo cuenten con sentido artístico, porque están en el teatro. Markeliñe les habla de la ausencia que nos deja la marcha de un ser querido, del duelo por su pérdida, de la tristeza de ese tiempo necesario para calmar el dolor y la extrañeza que produce el que alguien ya nunca más vaya a estar. 'Lluvia' dice «que las pérdidas, grandes o pequeñas, son un hecho natural. Y que esta circunstancia de la vida también debería ser explicada en la infancia».

'LLUVIA' ★★★★★

Compañía, guión y dirección: Markeliñe. **Interpretes:** Fernando Barado, Ioar Fernández y Nerea Martínez. **Escenografía:** Jon Kepa Zumalde. **Iluminación:** Paco Trujillo. **Vestuario:** Marieta Soul Espacio Creativo. **Videocreación:** Alphax Studio. **Música:** Mario Viñuela.

ZGZ Escena. Teatro Arbolé, 17 de septiembre.

El ciclo Teatrino de Cazorla llega a su fin con una esperada 'LLuvia'



Una de las escenas de la obra. :: J. L. GONZÁLEZ

Se completa así un mes de noviembre protagonizado por el teatro dedicado al público más pequeño, con cuatro espectáculos de enorme calidad

:: JOSÉ LUIS GONZÁLEZ

CAZORLA. Cuatro espectáculos llenos del Teatro de la Merced han sido la magnífica respuesta de los niños y niñas de la comarca cazorleña al programa de esta edición del ciclo Teatrino en el marco del Festival Internacional de Teatro (FIT) de Cazorla. La respuesta de la organización a la demanda de los padres y madres de añadir una obra más -se programaron tres en ediciones anteriores- se ha revelado como todo un éxito, y el infantil desfile hacia La Merced se ha repetido cada una de las cuatro semanas del mes de noviembre.

Y el magnífico punto y final lo puso Markeliñe con su obra 'Euria (Lluvia)', premio FETEN 2017 al Mejor Espectáculo. La compañía vasca nunca falla. Este montaje se revela, a través del teatro gestual, como un poético mensaje sobre la superación del dolor tras la pérdida, sea esta grande o pequeña. Por supuesto, teniendo muy en cuenta el público al que se dirige, con inmensa ternura y las dosis justas de emoción.

De este modo, conducen al público por cauces de tristeza y de superación salpicadas del humor mas

propicio a la edad de los pequeños.

Los intérpretes, Fernando Barado, Ioar Fernández y Nerea Martínez, hacen uso de su brillantez como mimos y bailarines contemporáneos para trenzar los movimientos de tal modo que no sea necesaria la palabra. Sus cuerpos y sus rostros hablan por sí solos con una cuidada y milimétrica profundidad digna de todo elogio.

A ello, sin lugar a dudas, contribuyen a la par la escenografía, la iluminación y la videocreación que se proyecta en el fondo del escenario -obras de Jon Kepa Sumadle, Paco Trujillo y Alphax Studio, respectivamente-, que otorgan al conjunto el simbolismo necesario. Redondea tan extraordinario conjunto la música de Mario Viñuela, marcada por la sensibilidad y ejecutada de un modo simple, sin estridencias.

Mérito

En 'Euria (Lluvia)' todo es simple y complejo al mismo tiempo. Digamos que parece simple pero no lo es en absoluto. Ahí estriba la mayor parte del mérito de Iñaki Eguiluz, su director. Porque no es fácil enfrentarse a este público con una historia como la que aquí se cuenta. «Dicen que los niños son los más sinceros. Los mejores maestros de lo sencillo y honesto. De la misma manera, en esto del vivir existen circunstancias que nadie nos enseña a afrontar y que seguramente, la infancia, sería el mejor momento para aprenderlas». Palabra de Markeliñe.

Mirada (1)/O infantil para todas as idades, Euria, ou a chuva sobre nosso amor, nossas perdas

Luiz Carlos Merten

16 Setembro 2018 | 10h10

Estadão

Estava com vontade de ir a Santos para o Mirada, mas me faltava estímulo. Dib Carneiro foi convidado pela organização para ver um infantil no sábado – ontem – à tarde. Eu me escalei e fui com ele. Encontramos João WadyCury. Compartilhamos o mesmo carro na volta, saindo de lá à 0h30 deste domingo. Foi uma viagem muito divertida, contando e ouvindo ‘causos’ com o nosso motorista, o Leandro. Foi minha estreia no Mirada, Festival Íbero-americano de Artes Cênicas, que encerrou ontem sua quinta edição. O evento é uma realização do Sesc – bravo, Danilo Santos de Miranda -, tendo apresentado, de 5 a 15, a produção cultural de 13 países. A Colômbia foi a homenageada desta edição. Assistimos a três montagens. A melhor talvez tenha sido a infantil, que vimos no Teatro Guarany, e o espaço me encantou. Fiquei me perguntando se era mesmo infantil, porque Lluvia/Chuva, contando a história de um homem que conserta um guarda-chuva quebrado, lida de forma pungente com a dor da perda. A morte. Dança, pantomima, projeções, a técnica é irrepreensível e os três atores, um homem e duas mulheres, dão um show de sincronidade, prescindindo das palavras para se comunicar. Impossível não vislumbrar ecos de Charles Chaplin, Carlitos. De Jacques Tati, M. Hulot. Infantil? A melhor prova de que o espetáculo se comunica com as crianças é que, na nossa frente, sentou-se uma jovem mamãe com a filha no colo e a garotinha, que devia ter uns 2 anos, vibrava com um entusiasmo realmente arrebatador. Lluvia/Euria passou no Mirada sob a bandeira da Espanha. É belíssimo, sob medida para que Dib Carneiro nos atirasse na cara, de João Wady e eu, que pecinha é a vozinha, nome de seu site de teatro infantil, que já virou referência pela seriedade e competência, mas corre o risco de morrer à míngua por falta de patrocínio. Alô-alô, cambada... Ninguém leva a sério a política de formação de público? Vão deixar a vozinha ir-se? E a luz no fim do túnel? Gostei muito de ter conhecido a companhia Markeliñe, que, pela amostra, é realmente excepcional. Para não misturar as coisas, esse será o primeiro de três posts dedicados ao Mirada, cada um abordando um espetáculo que vimos ontem.

“Euria (Lluvia)” – Cía. Markeliñe

Mirada (1) / Un infantil para todas las edades, Euria o una lluvia sobre nuestro amor, nuestras pérdidas

Luiz Carlos Merten

16 Septiembre 2018 | 10h10

Estadão

Estaba con ganas de ir a Santos al Mirada, pero me faltaba estímulo. Dib Carneiro fue invitado por la organización para ver a un infantil el sábado - ayer por la tarde. Yo me apunté y fui con él. Encontramos a Juan WadyCury. Compartimos el mismo coche en la vuelta, saliendo de allí a las 0:30 de este domingo. Fue un viaje muy divertido, contando y oyendo 'historietas' con nuestro conductor, Leandro. Fue mi debut en el Mirada, Festival Iberoamericano de Artes Escénicas, que concluyó ayer su quinta edición. El evento es una realización del Sesc - bravo, Danilo Santos de Miranda -, habiendo presentado, del 5 al 15, la producción cultural de 13 países. Colombia fue la homenageada de esta edición. Asistimos a tres montajes. La mejor tal vez fue la infantil, que vimos en el Teatro Guarany, y el espacio me encantó. Me pregunté si era infantil, porque Lluvia / Lluvia, contando la historia de un hombre que repara un paraguas roto, lidia de forma punzante con el dolor de la pérdida. Muerte. La danza, pantomima, proyecciones, la técnica es irreprochable y los tres actores, un hombre y dos mujeres, dan un show de sin cronicidad, prescindiendo de las palabras para comunicarse. Imposible no vislumbrar los ecos de Charles Chaplin, Carlitos. De Jacques Tati, M. Hulot. ¿Los niños? La mejor prueba de que el espectáculo se comunica con los niños es que, frente a nosotros, se sentó una joven mamá con su hija en el regazo y la niña, que debía tener unos 2 años, vibraba con un entusiasmo realmente arrebatador. Lluvia / Euria pasó en el Mirada bajo la bandera de España. En el caso de que se trate de una de las más importantes de la historia de la música, que se ha convertido en una de las más importantes, por falta de patrocinio. Al-alô, cambiada ... ¿Nadie toma en serio la política de formación de público? ¿Van a dejar a la abuelita irse? ¿Y la luz al final del túnel? Me gustó mucho haber conocido a la compañía Markeliñe, que, por la muestra, es realmente excepcional. Para no mezclar las cosas, este será el primero de tres posts dedicados al Mirada, cada uno abordando un espectáculo que vimos ayer.



Como é importante aprender a dizer ADEUS

Dib Carneiro Neto
16 de setembro de 2018
[Pezinhaeavovozinha](#)

'Euria (Lluvia)', espetáculo espanhol do grupo Markeliñe, que marcou presença no festival Mirada, em Santos, fala de luto para crianças com sensibilidade e delicadeza, desafiando os pais que acham que teatro infantil tem de ser só alegre.

É de arrear. De tão bonito. Uma peça para crianças sobre o luto. Isso mesmo. A dor do luto. O luto mesmo, de verdade. Sofrido, doído, pesado, carregado. Um homem chorando copiosamente no palco pela morte da mulher.

Quantas e quantas vezes já ouvi pais dizendo que teatro para crianças tem de ser alegre, que não vão tirar os filhos de casa para verem coisas tristes. Pois esse tabu vem sendo quebrado ao longo dos anos pelos encenadores do mundo todo. E eis que, na programação do Mirada, Festival Ibero-Americano de Artes Cênicas, produzido em Santos pelo Sesc, me deparo com essa verdadeira pérola: Euria (Lluvia), do grupo espanhol Markeliñe. Um primor, uma delicadeza. Tristeza sim, mas desde que a peça traga esperança – está aí a chave desse portal.

Quanto tempo dura um luto? Quantas lágrimas temos de derramar até apaziguar nossa dor? Quanto tem de chover em nós até que um novo sol se levante? Sem texto nenhum, Chuva – dirigido por Iñaki Egiluz e Markeliñe – fala eloquentemente de tudo isso. Desfila essas questões na nossa cara, misturando outras linguagens que não a das palavras. Arrebanhou, no ano passado, o Prêmio FETEN (La Feria Europea de Artes Escénicas para Niños Y Niñas) de melhor espetáculo familiar.

O espetáculo testa a sensibilidade das crianças. Ousa. Arrisca. É todo construído à base de metáforas visuais, sem entregar nada com facilidade. Teatro de objetos, misturado com animação, pantomima, dança, videomapping. Um homem dispara suas memórias, lembranças e saudades a partir de um guarda-chuva negro, que remete à amada morta. E eis que, nesse difícil processo de superar a perda, surge outro guarda-chuva, colorido, mas quebrado. É sua chance de consertá-lo e, assim, reencontrar um apaziguamento, confortar-se com outra felicidade. Mas e a culpa de achar que ainda não é hora de abandonar a dor pela mulher amada? Será que ainda não é cedo demais? Será que começar a reagir não é trair seus sentimentos por alguém que lhe foi tão importante? Quantas dúvidas todos temos em situações assim – e tudo está em Euria (Lluvia).

É muito bem construída a dramaturgia, no sentido de que o homem começa muito sofrido, depois há os momentos em que sua dor já começa a insinuar uma reação, a se amainar e a se misturar com uma 'vontade de potência', até chegar à aceitação da perda, à busca por novos caminhos sem negar que a saudade viverá com ele para sempre. Tudo isso está na peça sem nenhuma palavra, só com gestos, movimentos, objetos, projeções, animações. Incrível. Inacreditável. Você percebe claramente todas essas etapas do período em que dura uma tristeza. Para as crianças, essa sutileza do tempo passando é fundamental. Elas são capazes, sim, de construir uma lógica própria em meio a tanta poesia. São levadas a isso, nesse 'exercício' cênico sofisticadíssimo proposto pelo grupo espanhol.

O trabalho de corpo dos atores é fenomenal (elenco: Fernando Barado, Natalia Garcia e Itziar Fragua). A interação de seus gestos com o que está sendo projetado no telão é algo apuradíssimo. Um exemplo é a cena em que o homem entra em uma sala de cinema. Ou quando ele e a mulher brincam com o planeta como se fosse uma bola. No palco, apenas uma cômoda, um varal de chão, uma mala, um ferro de passar roupa, uma flor, gotas de chuva (ou lágrimas de papel) e os dois guarda-chuvas pendurados no cabideiro. O resto é talento. Deslumbrante é ver o homem triste pendurando suas lágrimas para secarem no varal. Suas visitas ao cemitério são pungentes. Cada cena é mais sugestiva e vistosa do que a outra. O ritmo nunca se perde. A trama vai sendo empurrada para a frente com um cuidado cirúrgico, auxiliada por uma trilha sonora de adentrar nossas almas.

Como é importante aprender a dizer adeus. É isso o que o grupo espanhol Markeliñe quer, em essência, transmitir às crianças, sabendo que muitos adultos também carecem dessa sabedoria. Bravo!

"Euria (Lluvia)" – Cía. Markeliñe

Como es importante aprender a decir ADIOS

Dib Carneiro Neto
16 de septiembre de 2018
[Pezinhaeavovozinha](#)

"Euria (Lluvia)", espectáculo español del grupo Markeliñe, que marcó presencia en el festival Mirada, en Santos, habla a los niños sobre el luto con sensibilidad y delicadeza, desafiando a los padres que creen que el teatro infantil tiene que ser solamente alegre.

Es de escalofrío. De tan hermoso. Una pieza para niños sobre el duelo. Eso mismo. El dolor del duelo. El luto mismo, de verdad. Sufrido, doloroso, duro, cargado. Un hombre llorando copiosamente en el escenario por la muerte de su mujer.

¿Cuántas veces has oído a los padres diciendo que el teatro para los niños tiene que ser alegre, que no van a sacar a los hijos de casa para ver cosas tristes? Porque ese tabú viene siendo roto a lo largo de los años por los escenarios de todo el mundo. Y he aquí que en la programación del Mirada, Festival Iberoamericano de Artes Escénicas, producido en Santos por el Sesc, me encontré con esa verdadera perla: Euria (Lluvia), del grupo español Markeliñe. Un primor, una delicadeza. Tristeza sí, pero la pieza trae esperanza - está ahí la llave de esa puerta.

¿Cuánto dura un duelo? ¿Cuántas lágrimas tenemos que derramar hasta apaciguar nuestro dolor? ¿Cuánto tiene que llover en nosotros hasta que un nuevo sol se levante? Sin ningún texto, Lluvia - dirigido por Iñaki Egiluz y Markeliñe - habla elocuentemente de todo eso. Desfila esas cuestiones en nuestra cara, mezclando otros lenguajes que no el de las palabras. El año pasado fue Premio FETEN (Feria Europea de Artes Escénicas para Niños Y Niñas) a la mejor muestra familiar.

El espectáculo prueba la sensibilidad de los niños. Osa. Arriesga. Todo es construido a la base de metáforas visuales, sin entregar nada con facilidad. Teatro de objetos, mezclado con animación, pantomima, danza, videomapping. Un hombre dispara sus recuerdos, recuerdos y nostalgia a partir de un paraguas negro, que remite a la amada muerta. Y he aquí que, en ese difícil proceso de superar la pérdida, surge otro paraguas, colorido, pero quebrado. Es su oportunidad de arreglarlo y, así, reencontrar un apaciguamiento, confortarse con otra felicidad. Pero ¿y la culpa de creer que aún no es hora de abandonar el dolor por la mujer amada? ¿Será que aún no es demasiado pronto? ¿Será que empezar a reaccionar no es traicionar sus sentimientos por alguien que le fue tan importante? Cuántas dudas tenemos todos en situaciones así - y todo está en Euria (Lluvia).

La dramaturgia está muy bien construida, en el sentido de que el hombre empieza muy dolido, después están los momentos en que su dolor ya empieza a insinuar una reacción, a aminorar ya mezclarse con una 'voluntad de reponerse', hasta llegar a la "la aceptación de la pérdida", la búsqueda de nuevos caminos sin negar que la nostalgia vivirá con él para siempre. Todo esto está en la pieza sin ninguna palabra, sólo con gestos, movimientos, objetos, proyecciones, animaciones. Increíble. Increíble. Usted percibe claramente todas estas etapas del período en que dura una tristeza. Para los niños, esa sutileza del tiempo pasando es fundamental. Ellas son capaces, sí, de construir una lógica propia en medio de tanta poesía. Se llevan eso, en ese 'ejercicio' escénico sofisticadísimo propuesto por el grupo español.

El trabajo de cuerpo de los actores es fenomenal (elenco: Fernando Barado, Natalia García e Itziar Fragua). La interacción de sus gestos con lo que está siendo proyectado en la pantalla es algo apuradísimo. Un ejemplo es la escena en la que el hombre entra en una sala de cine. O cuando él y la mujer juegan con el planeta como si fuera una bola. En el escenario, sólo una cómoda, un colgador, una maleta, una plancha, una flor, gotas de lluvia (o lágrimas de papel) y los dos paraguas colgados en el perchero. El resto es talento. Es deslumbrante ver al hombre triste colgando sus lágrimas para secar en el colgador. Sus visitas al cementerio son punzantes. Cada escena es más sugestiva y vistosa que la otra. El ritmo nunca se pierde. La trama va siendo empujada hacia adelante con un cuidado quirúrgico, ayudada por una banda sonora que se adentra en nuestras almas.

¿Cómo es importante aprender a decir adiós? Es lo que el grupo español Markeliñe quiere, en esencia, transmitir a los niños, sabiendo que muchos adultos también carecen de esa sabiduría. Bravo!